

LUCHEMOS

ORGANO DEL IV^o B^{on}

DE LA 37^a B^{da} MIXTA



Año I

23 Mayo 1937

Núm. 2

EDITORIAL

El soldado del Ejército del pueblo es hombre "macho". Es valiente. Y es valiente, porque es disciplinado, que es ser valiente en colectivo, sin ansias de destacarse individualmente en primer término. Además, el soldado del Ejército del pueblo tiene que tener fortaleza y demostrarla.

El 4.º Batallón es nuevo. Se está formando. Va adquiriendo el aprendizaje de la disciplina militar del pueblo. La disciplina no sólo consiste en obedecer las órdenes, sino en soportar con buen ánimo las contrariedades, las molestias que lleva consigo inherentes la guerra.

Disciplina, estando en guardia, quiere decir permanecer firme, de pie, sin sentarse ni fumar. Fumar es una distracción, y el que se distrae no puede estar vigilando.

Disciplina quiere decir asimismo tener celo. Preocuparse de los camaradas que están a nuestro cargo, procurando que nada les falte de cuanto se puede conseguir en la guerra; que el relevo se haga a su hora. Esto es: "saber mandar con justicia, sin arbitrariedad, sin faltar". Deben desterrarse de nuestras filas los insultos para corregir, y menos para reprender con esta frase, llena de ofensa y agravio: "¡Eres un hijo de puta!", porque ha cometido tal o cual falta por ignorancia o por incomprensión. Esta frase debe desterrarse integralmente de nuestras filas. En nuestro Ejército del pueblo todos somos hijos de madre. De muy buenas madres. De las mejores madres. Pobres, pero honradas. Y no hay derecho que para reprender--el que sea--use de estos términos. Todos queremos a nuestra madre; las creemos perfectas. Los que la hemos perdido, su recuerdo suave nos acompaña y reanima cuando desfallecemos. ¡No hay derecho a insultar a nuestras madres en lo que no tienen culpa!

Los periódicos murales del IV Batallón

Se están haciendo uno por Compañía. Desde hoy funcionan los de todas las Compañías. Luego se hará el del Batallón.

Los títulos de los periódicos son los siguientes: I.^a Compañía, "VALOR"; II.^a, "UNION"; III.^a, "DISCIPLINA"; IV.^a, "MARTE"; Compañía de Especialidades, "LUCHEMOS".

Periódico de trinchera no tenemos.

Material gráfico hemos empleado los del "Mundo Obrero" del 1.º de mayo.

Las secciones del mural de Compañías son las siguientes: Editorial, Sección Militar, Somocrítica, Sección de Sanidad, Lista Roja, Lista Negra, Correspondencia, Parte de Guerra y Grupo Mora, del S. R. I.

Pensamos renovarlos cada quince días, menos el parte de guerra, que lo haremos todos los días, y la Sección Militar, que se renueva cada semana, con artículos de los capitanes y tenientes de las Compañías.

"Hogar del Soldado", tenemos uno. "Rincones de Cultura", uno.

ESTE PERIODICO HA SIDO VISADO POR LA CENSURA

Nuestras madres han trabajado como las que más. Han sufrido como las que más. Y si trabajando y sufriendo tanto nos han sacado adelante, lo menos que se puede hacer con ellas--un proletario, un revolucionario verdad--es respetarlas.

Camaradas: Cuando en un momento de acaloramiento, de arrebatos u obcecación vayáis a pronunciar un insulto contra la madre de un compañero, deteneos; pensad en vuestra madre. Pensad en el cariño y en el respeto que ella os infunde. Pensad que este mismo cariño y este mismo respeto lo siente vuestro compañero por su madre. ¡Respetálo respetándola!

GRUPO MORA ^{del S.R.I.}

Hombres ejemplares

Teodoro Mora

Todos sabéis que en el IVº Batallón funciona un Grupo del Socorro Rojo Internacional bajo el nombre del antifascista Teodoro Mora, muerto en el frente con las armas en la mano, defendiendo nuestra causa.

Yo he combatido a su lado. He sido su compañero en la lucha. Sé de él, y voy a contaros algo de él.

Teodoro Mora fué un hombre que supo luchar por nuestra causa y morir por ella.

Por constitución física era alto, nervioso, inquieto, agitado de una viveza de línea y nobleza de león.

Durante su vida de revolucionario consciente, fué recto de carácter y pulcro en sus funciones de organizador del Sindicato de la Construcción, de Madrid.

Este "Hombre", anante del ideal emancipador del Pueblo Español y del Proletariado Internacional, fué el que al producirse el levantamiento de los traidores a su Gobierno se separó de los seres más queridos, y sin pensar en el dolor que su partida al frente pudiera ocasionar al corazón de su compañera, ni la desventura de sus niños, empuñó el fusil y se lanzó al combate.

Sufrió encarcelamientos, persecuciones y vejaciones sin fin por los "guardadores" del orden del corrompido y vil régimen capitalista derrumbado en España el 18 de julio de 1936.

Pero no bastaban todos estos sufrimientos para quebrantar el temple de este luchador sano de conciencia y verdadero antifascista, que dió su vida en holocausto de la Libertad.

Teodoro Mora, insustituible valor antifascista, que no se paró a empequeñecer su alto y sublime ideal de justicia en luchas de tendencias antifascistas, las que a todo hombre sano de corazón le causan náuseas tanta bajeza partidista.

¿Qué concepto mereceríamos los que nos decimos antifascistas al que en reñido combate del Puerto de Mijares—frente de Avila—, supo combatir sin desmayo, dando frente al enemigo cruel y canalla hasta su último momento?

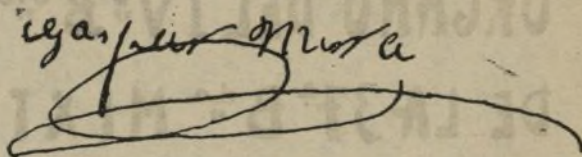
Si este bravo luchador luchó por la verdadera República Democrática, y limpio de todo partidismo sectario volviera a la vida y viera las luchas intestinas del antifascismo provocado por falsos revolucionarios que se han infiltrado en nuestras filas, asqueado de tanta porquería partidista lanzaría un salibazo de desprecio contra los que nos llamamos "hombres" de conciencia y volvería a la tumba con el mismo valor que supo dar la vida por la libertad de su pueblo.

Nosotros, los que todavía tenemos un poco de vergüenza y dignidad de trabajadores, debemos hacerle honor a este revolucionario despojándonos de aque-

llas bajas pasiones, y fundirnos en un solo cuerpo antifascista, luchando bajo la bandera de la República, que una vez ganada la guerra sabremos estructurar un régimen de convivencia social con margen a todas las ideologías libres.

Camaradas, soldados del Ejército Republicano, imitemos a los héroes que supieron luchar y morir por la República, como Teodoro Mora.

¡Viva el Gobierno del Frente Popular!



Capitán de la II.ª Compañía.

Elogiamos la buena tarea realizada por unos camaradas en beneficio del S. R. I. Esta consiste en que cada carta que mandan estos camaradas pegan en el sobre un sello del S. R. I. Con esto, estos camaradas realizan dos tareas importantísimas:

1.ª Dan su donativo al S. R. I.

2.ª Realizan un acto de agitación y propaganda para el S. R. I. Porque por cada mano que va pasando el sobre de la carta aparecerá el nombre del Socorro Rojo Internacional, que es el que nos atiende a nosotros, los proletarios de España y del mundo entero. Recordando el nombre del S. R. I. en las cartas, es muy posible que esta tarea cunda y se intensifique.

¡Salud, camaradas! Seguid trabajando desinteresadamente para el S. R. I.



Merecen figurar en esta lista, en este número colectivo todos los camaradas de este Batallón que intervinieron en la humana labor de apagar el fuego que se produjo días pasados en este pueblo. Así, camaradas. Nuestro Ejército del pueblo es humanitario, y lo demuestra en actos cuando se presenta el caso. Tanto el comandante como el comisario de este Batallón, se complacen en felicitarnos por este rasgo humanitario que habéis tenido por la colectividad de este pueblo. Y muy gustosos lo hacen constar por escrito en esta Lista Roja.

GRÁFICAS CARROZAS.—ELOY GONZALO, 18. TEL. 33812

Semblanzas de combatiente de la 1.ª compañía

Manuel Pérez Medina

Cuando hace un momento me contabas cosas tuyas con tu habitual buen humor, yo, con el espejismo de mi fantasía, veía desfilas por mi mente la tragedia de tu vida. Cuando niño, mientras otros estaban entretenidos con juegos propios de su edad, tú ya tenías que ganar el cotidiano sustento en una frágil barquichuela, arrojando peligros, y sufrías vigiliadas continuas por saciar tus necesidades con los frutos de los árboles y plantas que había criado la tierra, que después te valían algunas *caricias* de la guardia civil o de algún esbirro del cacique. Después, tu natural rebelde haría que recibiera tu cuerpo más *caricias*. ¿Aprender a leer? ¿Para qué? En tu costero pueblo granadino, los trabajadores del mar no sabían casi ninguno. Sabían trabajar para otros. Esto era bastante... Tus veinticuatro años—que cincuenta representan— los pasaste trabajando, y sólo alteró la monotonía de tu vida tus continuas estancias en la cárcel. No te has hecho rico por robar. No has matado a nadie; pero has estado muchas veces entre las húmedas paredes de una prisión.

¡Qué satisfacción me producía oírte con tu manera de hablar, que, debido a tu dialecto, casi no se te entiende, contar aquello que te pasó al día siguiente de tu incorporación a las milicias, cuando tú no sabías lo que era un fusil y te dieron uno sin municiones; te dejaron en un sitio diciéndote que por allí no podía pasar nadie, y llegaron a ti veinte o treinta compañeros, y como no los conocías, les obligaste, con tu fusil sin municiones, a tirarse cuerpo a tierra!...

Tus ojos, que apenas se perciben en tu rugoso semblante, se animan cuando cuentas que en Olías te quedaste el último y tuviste, con muchas fatigas, que subir barranco arriba y aguardar a la noche para incorporarte a tu 5.ª de Acero.

Esto, Manuel, no lo has contado tú; pero yo lo sé. Días pasados, una noche que hubo ataque por nuestra iniciativa en este sector, se le ocurrió al fusil, que tú tanto cuidas, encasquillarse, y en el colmo de tu desesperación te oyeron amonestarle con grandes voces su conducta, y más: te vieron que mordías con rabia el fusil...

He visto los dientes clavados en la madera. Pero como no es rencoroso el camarada Manuel, ahora es más amigo que antes de su fusil, y lo cuida y lo limpia con más esmero.

Tienes, como ninguno, voluntad para aprender. Y he observado la alegría que expresaba tu semblante cuando viniste a comunicarme "que ya no habías estampao el deo al cobrar los haberes".

Tienes el sentir de los trabajadores del Pueblo.

Roberto Fernández Quirós

Comisario delegado de la 1.ª Compañía del primer Batallón de la 37.ª Brigada.

¿SOMO (RITMO)

El saludo y el pase

Nuestro Ejército crea una nueva moral, una nueva ética. El saludo de nuestro Ejército, el puño en alto, es un símbolo. Algunos lo calificaron de amenaza. Nada de esto. El puño en alto significa unión. Cuando un soldado está de centinela y al pasar un jefe le saluda con el puño cerrado y hace el movimiento marcial quiere decir: "Siento la causa y la defenderé hasta derramar la última gota de mi sangre", y al contestar el jefe, el saludo quiere decir: "Siento como tú la causa, y como tú, la defenderé".

El saludo no es un acto humillante, como algunos creen. Es todo lo contrario. Es un acto de agitación y propaganda, un "¡alerta!" reiterado que el soldado da al mando y el mando al soldado. El saludo es un "acuérdate que estás en guerra para defender nuestra causa. Nuestra causa justa." El saludo es una demostración de estar siempre vigilantes. Sólo los tibios o emboscados rehuyen hacer el saludo. Por los frutos conoceréis el árbol; por la conducta que observen distinguiréis a los verdaderos defensores de la causa; a los que la sienten de verdad, de los que fingen sentirla y no la sienten.

El enemigo no sólo está en las trincheras de enfrente: está en la retaguardia—los provocadores—. Está en nuestras mismas filas—los espías y provocadores—. Para cazar a estos hábiles elementos que se han filtrado en nuestras filas se establecen puestos de vigilancia, se nombran guardias que piden el "pase" a los que circulan en determinado sitio. "Alto; el pase"—dice la guardia cumpliendo con su deber—. Y nosotros, nuestra obligación, la de todos, está en mostrar el "pase". No es justo extrañarse y decirle: "Pero ¿no me conoces?" El guardia no tiene obligación de conocer a nadie. Puede ser un mal fisomista y equivocar o confundir a una persona por otra, que puede ser un enemigo. No hay derecho a enfadarse y contestar mal a un guardia cuando cumple con su deber pidiendo el "pase". Si sentimos de verdad la causa, lejos de irritarnos por que un compañero nos pide el "pase", debemos alegrarnos al comprobar que cumple con su deber. Lejos de hacer comentarios molestos para la guardia y rezongar: "¿No me conoces?", "Paso por aquí todos los días", etc., etc., nuestro deber es mostrarle el "pase", así como el del guardia es exigirlo. En estos detalles, en estos matices, en estas minucias se ve al que es disciplinado de verdad, efectivo, del que sólo lo es nominal. En lo que halague y en lo que moleste se conoce al que está bien disciplinado.

Masferrer i Cantó

Comisario del IV.º Batallón



Cómo funciona nuestra sección cultural

Atendiendo al excesivo número que acuden a clase, han sido elegidos dos locales-escuelas, instalados en el Orfanato.

No pudiendo atender a todo el único maestro designado al Batallón, han sido nombrados diez soldados ayudantes, cinco para cada escuela, los cuales, por sus conocimientos, son aptos para enseñar.

Las dos escuelas funcionan bajo la misma dirección, método y horario.

En cada escuela se han formado cinco grupos, y al frente de cada uno hay un ayudante.

El primer grupo de cada escuela lo forman los analfabetos, a quienes su ayudante enseña lectura de vocales y sílabas directas; escritura de lo que diariamente leen, y, al final, escriben cifras o guarismos.

Los del segundo grupo, iniciados ya en la cartilla, leen toda clase de sílabas y palabras, que después escriben; forman la letra por medio de cuadernos de caligrafía y aprenden a sumar y leer cantidades.

Los del tercer grupo hacen lectura de caracteres fáciles, copia y caligrafía, suman, restan y leen y escriben cantidades.

Los del cuarto grupo, lectura corriente, escritura a base de cuadernos de caligrafía e iniciación al dictado, multiplican y dividen.

El quinto grupo lo forman los más adelantados. Lectura corriente, dictado, problemas de Aritmética y nociones de Geografía.

Las horas libres de servicio, que son las que se dedican a la clase, son de diez a doce y de cuatro a seis. Por la mañana, acuden la 1.^a y 2.^a Compañías; por la tarde, de 3.^a, 4.^a, y Especialidades.

El material pedagógico es escaso, pues solamente existen cien Cartillas de combatientes, trece Análisis de Podadera y otros diez libros de lectura, y aproximadamente unos cien lápices, cien plumas, setenta y cinco cuadernos de caligrafía y veinticuatro cuadernos corrientes, mas algunas cuartillas. Todos los soldados del Batallón, libres de servicio, acuden diariamente a clase.

Teniendo en cuenta el poco tiempo que nuestra escuela lleva actuando, es realmente un adelanto el haber conseguido que pasen al segundo grupo un elevado número de analfabetos que antes se encontraban en el primero.

Maestro del IV.º Batallón

SALUTACION

¡Ya salió nuestro periódico! ¡Ya vió la luz del día otro nuevo hijo del Ejército Popular! ¡Ya cuenta el 4.º Batallón de la 37.ª Brigada Mixta donde poder escribir, leer y aprender!

Poco tiempo lleva organizándose este Batallón, y aunque no se forjó, como otros muchos, entre el ruido ensordecedor de los cañones, morteros, ametralladoras, fusil, bombas de mano, etc., etc., vino forjado de alto espíritu combativo, de alta moral; sintiendo dentro del pecho ese ideal grande, generoso y heroico que posee todo el proletariado español. Vino dispuesto a dar su vida para librar a España, a la patria, a nuestra querida madre España, de la guerra que unos traidores, renegando de ella, la ha lanzado; la quieren vender a huestes mercenarias extranjeras, para hacer de nuestro pueblo un solar de incultura, de amargura, de hambre, de dolor. Pero no contaron con nosotros; no contaron con el soldado español, con el verdadero hijo de la madre España; con el obrero, con el campesino, con el intelectual, que dejando, unos sus herramientas, azadas y arados, y otros sus clínicas, cátedras, laboratorios y oficinas, se han lanzado a empuñar las armas, y en un solo abrazo se han unido, para echar del suelo patrio al invasor.

Tu nombre de LUCHEMOS, por sí solo, dice y significa mucho.

Y hoy, nosotros, los que formamos el 4.º Batallón, los que te engendramos y te hemos visto nacer, te prometemos luchar para engrandecerte y para que estés orgulloso de nosotros, al mismo tiempo que haciendo así, luchamos por la cultura, por el progreso, por la paz y por una España libre y feliz.

¡Periódico del 4.º Batallón, seas bien venido entre nosotros; yo te saludo con el puño en alto, y en él pongo todo el cariño, todo el ideal que siente mi corazón de soldado español!

Capitán de la III.ª Cía.

El Pardo, mayo 1937.



Figuran en esta lista en colectivo los que, valiéndose de una deficiencia de cocina, hicieron arma para indisciplinar a los soldados.

¡Mucho ojo con estos elementos, camaradas!